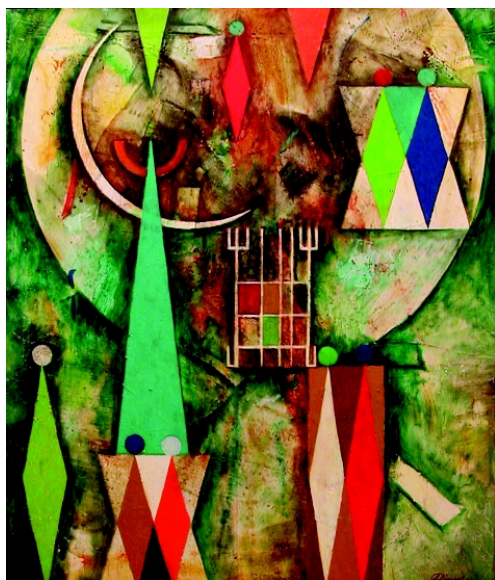


Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Junio 13 de 2006

## “PAISAJE CORALINO”



Las anteriores premisas no sugieren una obra fría e inconsecuente, por el contrario, logra el pintor descubrir la fuerza y el calor que emanan de las expresiones latinoamericanas, apuesta a la diversidad colorística dentro de una abstracción muy poética y, aunque no muy arraigada en el medio local, se sostiene con algún tipo de terquedad pero con mucha imaginación y lirismo.

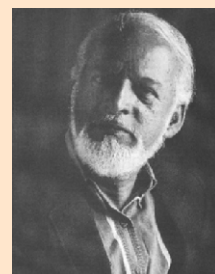
Riveros encuadra perfectamente en ese novedoso grupo de artistas de los años 60s quienes lucharon denodadamente por realizar un cambio generacional, incluidos todos los asuntos que tuvieran que ver con los temas, técnicas y actitudes del nuevo artista de esa Colombia asfixiada por el eterno provincialismo que vivía desde la colonia. Junto con Riveros se cuenta con varios artistas santandereanos que se aplicaron a la misma intención, la de matricular al arte colombiano en las vanguardias internacionales. Artistas plásticos como; Ramírez Villamizar, Beatriz Daza, Antonio Grass, Sonia Gutiérrez, Beatriz González y el mismo Riveros plantaron ciertas ideas que lograron estructurar un nuevo modo de ver el arte.

“Paisaje Coralino” obra de Riveros en la colección de arte del Museo de Arte Contemporáneo es un claro ejemplo de un abstraccionismo pulido, bien hecho, en donde el pintor en forma magistral mezcla figuras geométricas relacionadas estas con colores lúcidos, claros, muy desenvueltos con fondos texturados dentro de una composición áurea.

El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Ribero, Mario. Revista Diners, Bogotá 1990.
- Velez, Santiago. 3500 años de historia, Arte colombiano. Editorial Villegas Editores, Bogotá 2002.

## JORGE RIVEROS SALCEDO



Ocaña, Norte de Santander, 1934. Riveros arriva a la ciudad de Bogotá en donde estudia Bellas Artes en la Universidad Nacional. Posteriormente y recién graduado viaja a Madrid, España a estudiar en la Academia de San Fernando. Vive varios años en la antigua Alemania Federal que le acoge y le permite involucrarse en las tendencias del arte moderno. Solidifica su estilo que lo caracterizará en el futuro, regresa a finales de 1967 a ejercer la docencia en la Universidad Nacional en la cátedra de color y pintura. Su récord en exposiciones y salones es muy amplio, tanto en Europa como en América se ha podido apreciar su trabajo. Se interesa también en el mural y en el vitral, realiza grandes obras al respecto en la ciudad universitaria y en la sede del Club Rincón Grande en Bogotá. En 1998 se publica el libro Jorge Riveros en la galería de arte La Autopista. Su obra está en grandes colecciones públicas de Suiza, Alemania, Austria, España, Grecia, Estados Unidos, Italia, México, Venezuela, Japón, Brasil y en Colombia en el Museo de Arte contemporáneo de Bogotá.

## FICHA TÉCNICA

### PAISAJE CORALINO

Jorge Riveros  
Óleo sobre tela  
110 X 120 cms  
1999  
A-199

Luego de un periodo inicial figurativo bastante académico se enfoca Riveros en una abstracción geométrica de visos constructivistas, estructurada bajo una especulación colorística a partir de temas relacionados con la génesis del espacio y los planetas, luego aborda el tema prehispánico con gran aprovechamiento del diseño subyacente en las grafías precolombinas.

Se convierte su trabajo en el portador de una significación abstracta, un intento bastante valeroso dentro de una cultura profiguración dispuesta a rechazar de plano todo viso estético que no diera soluciones objetivas. Sin embargo se desarrolló pictóricamente y sin ambigüedades, empezó a moverse socialmente sin tomar partidos, más bien, actuando como soporte algo decorativo para determinados espacios y sin injerencia intimidante.

Aplica una conducta plástica llena de disciplina y mucho rigor, la geometría plana que el artista desarrolla con alta sensibilidad tonal y cromática revive aquellos elementos sacralizados por los expedientes históricos, revelándolos en forma mediática a través de veladuras brillantes sobre complicadas composiciones, precisas y racionales.